

Rubén Pérez



Destinos Fugaces


EL PERRO
y LARANA

Poesía

Sistema de
Editoriales
Regionales





“Destinos fugaces”

© “Rubén Darío Pérez Torrealba”

Colección: Efrain Cuevas

© Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte piso 21. El Silencio

Caracas - Venezuela 1010

Teléfonos: 02127688300 - 7688399

Comunicaciones@FEPR.GOB.VE

www.el perro y la rana.gob.ve

Sistema de Editoriales Regionales Lara / Consejo Legislativo del Estado Lara /
Dirección de Información y Documentación.

Lugar: Casa Rosada / Carrera 17 esquina calle23. Plaza Jacinto Lara

Barquisimeto - Estado Lara

Red Nacional de Escritores y Escritoras Socialistas de Venezuela, capítulo Lara

Diseño y Diagramación

Antonio Duno

Portada: Dibujo de Rubén Pérez

Consejo editorial

Yajaira Álvarez

Norys Saavedra

Omar Villegas

+Venancio Hugo Rodríguez

ISBN: 978-980-14-5310-9

Depósito legal: DC2023000837

Edición digital

Rubén Darío Pérez Torrealba

Destinos Fugaces



Portada: Dibujo de Ruben Pérez
Colección :del artista

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El Perro y la Rana. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de la lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro y la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el especialista del libro del Gabinete Cultural Estatal y promotores de literatura de la región.



Pendiente Zoomorfo

Concha de caracol

Largo: 18,4 cms

Ancho: 05,9 cms

Fase Boulevard de Quibor

Siglos II-VII. DC

Estado Lara / Municipio Jiménez

Museo Antropológico de Quibor Francisco Tamayo

PRESENTACION

Rubén Darío Pérez nos acerca a su mundo poblado de murmullos, como quien observa desde la colina de los afectos, los gamelotales, las grandes extensiones de tierras, cerros, montañas, pendientes y quebradas y riachuelos y jardines donde se estremecen los anhelos efímeros de las mariposas.

Te descubro, te descubro

Y tan solo destellos de tu luz

Quedan con los latidos

En esos pálpitos sin rostros

Poesía de rasgos intimistas, vertidos en el paisaje de manera sensible y sencilla, sin sobresaltos ni urgencias; dándole a su escritura fuertes rasgos de íntima conversa a campo abierto cuando en realidad parece tratarse de un peregrinaje hacia adentro de su ser, una introspección diría el psicoanalista; pero esto en verdad, sería interesante que el lector o la lectora que dé con estos versos lo descubriera.

En nuestra constante observación del universo cultural larense, vemos la presencia de Rubén Darío Pérez Torrealba el artista, prestando apoyo en la Escuela de Artes Plásticas, en la Galería de arte Chiminia, al grupo Poesía en Escena, además de ser actor bajo la dirección de la Profesora Silvia Mendoza. De continuar entre nosotros, Lara habrá ganado además de un amigo a un generoso poeta que cultiva la poesía siguiendo a su tocayo el nicaragüense, como un canto de dignidad.

Antonio Duno

Destinos fugaces

Cada copa sostenía
Alas hambrientas de sed
Fragmentadas por su soledad
Desde el fondo del río
Reconoció mi voz
Aún ausente con esa distancia
Desde el olvido aprendí
Que el horizonte era otro.

Recorro tu paisaje

Y una andanada de colibríes

Bajo este crepúsculo

Señalan este canto amoroso

Tras la clara luz de los recuerdos.

Recorro tu paisaje

Con la tarde abrazada al sol

Tomando vuelo

Bajo la tierna voz

De tus alas

Desde lo alto de sus copas
Cada mirada se eleva
Entre cantarinas algarabías
De pájaros de lluvia
Sobre amaneceres voluptuosos
De sol y luna.

Te descubro, te descubro
Y tan solo destellos de tu luz
Quedan con los latidos
En esos pálpitos sin rostros
Y...fueron felices
Bajo ese acordeón sabanero.

Luna sonrojada
Cruzando nuestro pecho
En fiel testimonio
Con nuestra virginidad
Estaba allí
Configurado en esos días
Aún con el tiempo
Deshilando nuestras penas.

Destinos fugaces
Se fueron hilando uno a uno
Como las lentas hojas
Que caían en nuestro techo
Hojas de vino y pan
Declarando todo con la nada.

De esos soles de invierno

Me quedó la mirada en su esplendor

Bajo las floridas matas de mango

Rasgaduras de piel

Lo sé

Y latentes memorias

Van de lado y lado

Señalando sus huellas

Retazos infinitos

Cobijados por esos destellos

De luz

Vividos y evocados

Una y otra vez

Desde ese portal de los sueños

Rasgaduras de piel

Llegan como ráfagas

En ese amanecer de voces encontradas.

En vuelo de alas marinas
La mar despeina ese atardecer
Entre olas cautivas
Anidadas en tu pecho.
Un crisol de gaviotas
Cruza la inmensidad
De este horizonte
Tan solo la arena
Señala el rumbo
Por donde el canto
De los cisnes
Despierta toda la desnudez posible
Bajo el claro de luna
Acrisolado en este paisaje.

Este paisaje roto

Por los cuatro costados

No tiene arena, no tiene columpios

Un solo rostro aviva en su voz

Su cresta de olivos

Se elevan con la tristeza a sus espaldas.

Una andanada de cuervos
Delató sus sentidos.
Una algarabía de pájaros de lluvia
Alzaron vuelo sobre la tarde
De nubes lentas,
Sobresaltados
Por caminos desolados
Hambrientos de pan
Llegan los moribundos
Tan solo campanadas
Tejen esas horas tristes
Plegadas de mosaicos.
Una andanada de alas soñadoras
Se levantan entre grietas al amanecer.

Presagiando en otro tiempo
Faustos destinos en ese paisaje
Con la primavera
Pronunciaron esos designios
Moradas inciertas
Llegaban tejiendo su enramada
Para mostrar su cáliz
Detrás de sus portales.
Llegado el tiempo
Ese suelo fatigado
Fue derribado entre sus ramajes.

Donde la noche

Cubre su rostro

Se aligera el horizonte

Entre ese paisaje

Y su cuerpo

Detenido con la aurora

Pero las heridas son las mismas

De alas abiertas con sus soledades.

Copas celestes

Adormecieron

Bajo la lluvia

Y un paisaje sonreído

Abrigó la tarde.

Desde entonces

Un solo canto de colibrí

Anuncia un claro amanecer

De primavera.

Aquí llega la aurora
Desnuda y con sus acordes
Sonoros cantos amorosos
Renacen al encuentro
Con este paisaje
Del amor y el desamor.

Desde esa tibia arena
Descubro su delicado paisaje
Por donde los silencios
Surcan sus voces
Entre cardones y tunas
Desde esa tibia arena
Todos los sueños encontrados
Llegan con el tiempo de los tiempos.

Sobre este paisaje

Doy vigilia

Con la noche y sus silencios

Donde se detiene todo el aroma

Bañado en su cuerpo

Sobre este paisaje

Voy alzando el grito

Ardoroso de sus sueños

Bajo tu piel
Un cuerpo de diosa
Se eleva entre
Esos follajes de primavera
Como ninfa del valle
Tocando la aurora
Que cubre su cuerpo.
Todos sus silencios
Todos sus aromas
Bajo copas soñadas
En ese ritual
Donde la noche
Llega con sus anhelos
Bajo tu piel
Abre tus besos
Tus alas
Tus sueños.

Sobre rendijas
Su cuerpo herido
Esconde su rostro
Va este paisaje
En primavera
Con esas nostálgicas tardes
Donde cada mirada suelta
Su aire lamenta
El sepulcro de sus sueños.
Sobre rendijas
Abatidos van sus pasos
Bajo la tarde en sombras
Naufragando su soledad.

Este paisaje indómito
Va atado
A ese crucifijo
Que lastima la confesión
De los inocentes.
Cada rostro trae su huella
Marcada en cada mejilla
Bajo la compasión
De esa palabra
Que delatan sus silencios.
Este paisaje grita a voces
Esa confesión profunda
Desde el palpito de sus alas.

Todo quedó allí
En ese balcón
De madrugadas celestes
Y un paisaje
Con aromas de magnolias.

Un epitafio

De claros aromas

De clara voz

Abrasé desde estas frondosas montañas

Bajo la espesura del camino

Un epitafio

Tomó sus acordes

Desde la distancia.

Se hizo la solemnidad

De ese paisaje

Plegado con todas las memorias

Delicadas y amorosas

Del soñar en altas montañas.

Bajo el azul de sus alas

Como ese naufrago

Amando la arena

Con el amanecer

A sus espaldas.

Bajo el azul de sus alas

Y un cantar de mariposas

Alzan vuelo sobre la tarde

De otro paisaje amado soñado

Pétalo a pétalo

Desde esta soledad de invierno

Descubro esos besos encontrados

Bajo el aroma desnudo

Del paisaje añorado.

En cantos de primavera

Esos sueños amorosos

Cautivan y despeinan a la noche

De invierno.

En cantos de primavera

Se tejen todos los sueños

De la amada aurora.

Tejo en las mejillas

De los huérfanos

El reflejo de una mirada

Necesaria

Abrazando el rostro de los rostros

Aún con esa herida latente

Bajo el recodo

De los besos amados

De siempre.

Tejo en sus mejillas

El paisaje único

Brillando con sus aires

En esa fuga constante.

Bajo este paisaje de tonos claros

Se levanta esa soledad

Encontrada

Guardo sus silencios.

Guardo celosamente

Todos sus secretos.

Tan solo azulados paisajes
Quedan con voz propia
decantando el aire necesario
Entre la mar
Y los cantos sonoros del alba.

Paisaje de mar

Paisaje de lunas

Bajo rostros olvidados

Al amanecer.

Esa rosa olvidada

En dos tiempos

Se fugó entre

La arena y el fusil

El ensangrentado paisaje
Que cubría sus alas
Desgarradas
Sobre esos silencios
Sepultados entre sus voces.

Me acerco a ti

Y un corcel de mariposas

Alzan vuelo

Entre la espuma

De tus delicados aromas-

Me acerco a ti

Por tu calidez encendida

Por tus sonoros cantos amorosos

Por tu risueño y alegre palpitar

Por tu erotismo total

Bajo esa claridad meridiana

Sobre amaneceres de magias y encantos.

En fin me acerco a ti
Sin dejar dudas
Cuando la noche me encuentra allí
Desnudando tus besos
En la cálida fragancia
Que despeina tu frondoso cuerpo.
Me acerco a ti
Y prosigo abrazado a tu elegante
Follaje.

Desde la distancia
Llegan sus aromas
Sus pétalos
En plena libertad
Con sus silencios y soledades
Desnudando con su perfume
El cautivo beso.
Entre sus aires
Desde la distancia
Flamean sus alas
Y en mi pecho
De nuevo esa flor
Inicia su vuelo
Entre gaviotas enamoradas de la vida.
Desde la distancia descubro sus secretos
Desvelados por ese ritual
Encantado.

Nada regresa con los instantes
Tan solo lo vivido permanece
Elevado, soñado
Único, único
En el tiempo de los tiempos,
Grietas, heridas, dolor
Perforan la voz donde los gritos
Van como el naufrago
Fraguando entre olas y olas
Ese destino confuso
Entre rendijas que van y vienen
Sobre suspiros del nuevo amanecer.

Desdibujado por su amarga soledad
Entre telarañas y tiestos partidos
Como heridas furtivas en el tiempo
Silencio a silencio
Se despluman sus alas
Que una vez entre dulces colores
De pieles amorosas
Surcaron el tejido del arco iris
Bajo su crepúsculo
Elevado, carcomido sobre sus paredes.

Tus cabellos de nácar
En noches de invierno
Cautivan y despeinan
Esos sueños amorosos
En cantos de primavera.
Que importan los besos si desde el alma
Todos los silencios develan ese ritual
Decantado, hermoso
Que va y viene
Como esa brisa primaveral
Destejando nuestros sueños.

Desde ese aroma llegan los pétalos

En plena libertad,

Con tus besos

Desnudando todo el perfume

Cautivo entre sus aires.

Grietas sobre grietas

Heridas sobre heridas

Cuantos lamentos

Bajo este aire

Que cubre nuestros rostros

Sobre la arena salpicada.

Tan solo van quedando destellos

De ese sol

Enlazado en las nostálgicas tardes
Donde la mirada queda quieta
Allí donde el aire destejió esos sueños.
De esa piel no quedó nada
Donde alguna vez
Se fraguaron esos cantos amorosos
Del hoy con el ayer
Tan solo la lluvia acarició sus pupilas
En tierras veladas con la noche.
Su rostro acaramelado
Surgía en esos instantes.

Desde esta soledad de invierno
Me descubro una y otra vez
Y redescubro
hasta
Reinventar de nuevo
Esa flor atesorada en mi pecho.
Café con aroma de dama despeinada
Pero la noche me descubre
Hilando, hilando tan solo
Murmullos de mí mismo.

Colofón

Versión Digital, junio 2023
Sistema de Editoriales Regionales, Lara
Barquisimeto - Venezuela



Colección: Efrain Cuevas

Destinos fugaces

Poesía

Poesía de rasgos intimistas, vertidos en el paisaje de manera sensible y sencilla, sin sobresaltos ni urgencias; dándole a su escritura fuertes rasgos de íntima conversa a campo abierto cuando en realidad parece tratarse de un peregrinaje hacia adentro de su ser, una introspección diría el psicoanalista; pero esto en verdad, sería interesante que el lector o la lectora que dé con estos versos lo descubriera.



Sistema de Editoriales Regionales

LARA

Rubén Pérez

Rubén Darío Pérez Torrealba, nace en Mucuchies, Estado Mérida el primero de octubre de 1952. Docente, egresado del Instituto de mejoramiento profesional del Magisterio de Yaracuy, Estudia en la Escuela de arte Carmelo Fernández, es locutor profesional, ha trabajado con la Misión Cultura y la UNEY del Estado Yaracuy. Estudió en La Habana, Cuba en el centro de investigación teatral, cine y teatro. De continuar entre nosotros, Lara habrá ganado además de un amigo a un generoso poeta que cultiva la poesía siguiendo a su tocayo el nicaragüense, como un canto de dignidad.



 Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

